

LA SOLUCIÓN DE DIOS RESPECTO AL AGUIJÓN DE LA MUERTE: EL PECADO.

INTRODUCCIÓN:

Tiempo atrás, mientras visitábamos algunas de nuestras iglesias en Europa, nos dimos cuenta de cuan mucho estaban nuestros hermanos allí hablando respecto al problema del pecado en todos sus aspectos; de repente comencé a preguntarme, ¿y por qué tanta mención acerca del problema del pecado, si ya Dios en Jesucristo ha resuelto nuestro problema del pecado una vez y para siempre? Me puse en pie, y les pregunté: ¿Por qué estáis vosotros tan apurados y envueltos en ese problema?

Fue debido a esta situación que tomamos un lapiz y un pedazo de papel, para buscar aunque fuese algunos de los pasajes bíblicos en los cuales Dios, por medio de Su Palabra nos ofrece clara y diáfana información acerca de este asunto.

El propósito de estas notas, y motivados por el amor de Jesucristo, es para que cada vez que usted oiga a alguien hablar acerca del pecado como un problema todavía no resuelto a vuestro favor de parte de Dios y de nuestro Señor Jesucristo, usted tenga la sabiduría de guardar bien a mano estas anotaciones, y buscarlas, para así consolarse, afirmarse y contender por la Verdad Bíblica.

Según la Verdad de Dios, el problema del pecado en el creyente, fue resuelto de manera definida, definitiva, y absoluta en la cruz del Calvario mediante el sacrificio de Jesucristo, y por el derramamiento de su sangre preciosa.

Debe usted recordar que Dios no miente, y también debe recordar que Dios nos habla bien claro respecto a este asunto.

Es necesario que usted recuerde que, estando usted bajo el yugo del pecado y de la ley, y estando usted bajo la condenación del pecado, Dios, que era con quien teníamos el problema, **decidió resolver el problema suyo, por su propia cuenta, por medio del sacrificio de Su Hijo Jesucristo.**

Debido a esa acción de Dios a vuestro favor, **ahora usted ha quedado libre de la condenación de la ley y del pecado para siempre.**

Repetimos: ¡¡Para siempre!!

Efesios 2:4-9, dice: “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús...Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe...”.

Tito 3:3-7, dice: “Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y

-1-

aborreciéndonos unos a otros...Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna...”.

Los hijos de Dios, **caímos todos** bajo la sentencia de muerte de parte de Dios a causa de nuestros pecados, **y todos quedamos postrados en absoluta bancarrota e impotencia para escapar de la condenación que pesaba sobre nosotros a causa de este decreto Divino.**

Romanos 3:23,24,25, dice claramente: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús...A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, **a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados...**”.

La sentencia de Dios fue: “**Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios, es Vida Eterna en Cristo Jesús Señor nuestro...**” Romanos 6:23.

El profeta Ezequiel habló de esta sentencia en Ezequiel 18:4,20, cuando dice: “**El alma que pecare, esa morirá...**”.

A continuación les regalamos una lista de las verdades que forman parte de la acción de Dios para solucionar el problema del pecado; problema que trajo como consecuencia la muerte de todos los escogidos de Dios.

A continuación le presentamos este documento, para que usted pueda presentar defensa ante cualquiera que quiera presentarse delante de los creyentes como si el problema del pecado está aún pendiente de ser resuelto.

Todo aquel que enseñe que el problema del pecado todavía están pendiente de solución en la vida del creyente, no importa cuanta sea su reputación o título, está enseñando una total mentira y una terrible blasfemia, y es anatema ante Dios y ante el Cuerpo de Cristo; **ya que el problema del pecado fue resuelto ya hace dos mil años en la cruz del Calvario en la persona de Jesucristo y por medio de su sacrificio Vicario.**

Tome Nota de la Verdad de Dios:

(Por favor aprenda a tomarle la Palabra a Dios)

DESARROLLO:

1- La Biblia llama al pecado como: “... el aguijón de la muerte.” ! Corintios 15:56.

(Con Su muerte, Cristo le arrancó el aguijón a nuestra muerte. Ya la muerte no nos puede aguijonear)

2- Apocalipsis 1:5, dice: “Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, **y nos lavó de nuestros pecados con su sangre...**”.

-2-

3- 1 Juan 3:5, dice: “Y sabéis que él apareció **para quitar nuestros pecados...Y no hay pecado en él...**” **(Cristo, no es que va a quitar, sino que apareció para quitarlos y los quitó)**

4- 1 Juan 2:2,12, dice: “Y él es la propiciación por nuestros pecados...Os escribo a vosotros, hijitos, **porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre...**”.

(No es que nuestros pecados van a ser perdonados, sino que ya lo han sido)

5- 1 Pedro 2:24, dice: “Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero...”.

(Si él los llevó, es para que nosotros no los tengamos que llevar)

6- 1 Pedro 4:1, dice: “Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, **terminó con el pecado.**”

(No es que Cristo va a terminar, sino que ya terminó con el pecado)

7- Hebreos 1:3, dice de Cristo: “Habiendo **efectuado la purificación de nuestros pecados** por medio de sí mismo...”. **(No es que nos va a purificar, sino que ya nos purificó)**

8- Hebreos 8:12, dice: “Porque seré propicio a sus injusticias, **y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades...**”. **(Si Dios no se acuerda más de vuestros pecados, ¿qué hace usted recordándolos y hablando de ellos?)**

9- Hebreos 9:26, dice de Jesucristo: “De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo **para quitar de en medio el pecado...**”.

(Abraze esta Verdad: Cristo vino para quitar de en medio vuestro pecado, y lo quitó de tal manera, que ya no aparece más en medio de él, ni en medio vuestro)

10- Hebreos 10:17,18, hablando del Nuevo Pacto para con el creyente, dice: “...**Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones...Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrendas por el pecado...**”.

11- Colosenses 2:11,13, dice: “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, **al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal**, en la circuncisión de Cristo...Y vosotros, **estando muertos en pecados** y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados...**”.

(Si Cristo, en su circuncisión, echó de usted el cuerpo pecaminoso carnal, ¿qué hace usted volviendo a pegar lo que ya le fue echado fuera de usted?)

12- Gálatas 1:4, dice: “**El cual se dio a sí mismo por nuestros pecados** para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre...”.

-3-

13- 2 Corintios 5:19, dice: “Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, **no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados**, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación...”.

(Si Dios no le cuenta a usted el número de sus pecados, ¿qué hace usted sacando cuenta de ellos?)

14- Romanos 4:6-8, Pablo, citando a David dice: “Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: **Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos...Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado...**”.

(Si el Señor ha cubierto su pecado, y no le inculpa, ¿qué hace usted poniéndolos al descubierto e inculpándose a sí mismo? Mejor: Quede callado, o póngase a alabar y bendecir el Nombre del Señor)

15- Romanos 5:13,19-21, dice: “Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos...Pero la ley se introdujo **para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia...Para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro...**”.

16- Romanos 6:6,7,11,14, dice: “Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, **para que el cuerpo del pecado sea destruido**, a fin de que no sirvamos más al pecado...**Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado...Así también vosotros consideraos muertos al pecado**, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro...**Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia...**”
(De usted, dice Dios: Que ya murió, y que al morir ha quedado justificado del pecado; no se vuelva usted a condenar a sí mismo, si ya Dios lo ha declarado justificado del pecado)

17- Romanos 8:1-4,10, dice: “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...Porque la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús **me ha librado de la ley del pecado** y de la muerte...Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo **en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne**; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros...Pero si Cristo está en vosotros, **el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado**, mas el espíritu vive a causa de la justicia...”
(Si ya Dios en Cristo, le ha librado de la ley del pecado, y ha condenado su pecado en Cristo, ¿qué hace usted condenándose a sí mismo, si ya ha sido librado de condenación y muerte para siempre en Cristo Jesús? No sea masoquista mi amado hermano)

18- Juan 1:29, dice: “...He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”
(Si ya el Cordero de Dios ha quitado de usted su pecado, ¿qué hace usted echando sobre sí mismo aquello que ya ha sido quitado de encima de usted? No sea torpe mi hermano, no eche sobre usted de nuevo ese Mono tan feo, ya que Cristo lo ha quitado)

-4-

19- Mateo 26:28, dice: “Porque esto es mi sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados...”
(La palabra “Remisión”, significa: “Quitar de en medio, barrer de en medio, apartar para siempre aquello que está en el medio y llevárselo de en medio para siempre”. No lo vuelva usted a colocar en medio de nuevo)

20- Hebreos 10:10-14,18, dice: “En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre...Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, **que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados**, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados...**Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado...**”

(Si ya no es necesario más ofrendas por su pecado, y Cristo se ha sentado a la diestra de Dios, es porque ya él se ha asegurado de que vuestro problema de pecado fue resuelto una vez y por todas por medio de su propio sacrificio en la cruz del Calvario. Si Cristo se ha sentado, le invitamos a que usted también se siente en el mismo asiento de Cristo; y como él, entre en su reposo. Mi amado hermano: ¡A descansar se ha dicho!!!)

CONCLUSIÓN:

Dicen en mi campo: “Para muestra, basta un botón...”.

Aquí, le hemos presentado evidencias tangibles de la Verdad de Dios de que el problema del pecado de todo aquel que ha nacido de Dios, ha sido resuelto, una vez y por todas.

Sería bien triste, que usted, habiendo recibido esa Verdad, venga a ser confundido por aquellos que a pesar de estas evidencias, siguen ignorando, y por tanto también menospreciando la obra de Dios y de Cristo a vuestro favor.

El colmo de los colmos, es que habiendo Dios y Jesucristo su Hijo, tomado cartas en este asunto de una manera tan gloriosa, hermosa y poderosa, todavía los supuestos maestros, y pastores, estén abrumando a los creyentes con espíritus de condenación, sordera, ignorancia e incredulidad.

Lo peor de todo sería que usted mismo, se esté condenando a sí mismo a causa de un problema que ya ha sido resuelto a vuestro favor. ¡¡¡Bien Resuelto!!!

El propósito de Dios y de Cristo, es que en medio de todas las tribulaciones y de todas las afrentas que nos causa este cuerpo de muerte en el que habitamos y en el cual se manifiestan pasiones, concupiscencias, pecados y todo tipo de iniquidad, que por lo menos tengamos confianza, seguridad, reposo y alivio del problema del pecado.

-5-

¿Para qué murió Cristo por nuestros pecados, si vamos a ignorar los beneficios de su sacrificio en la cruz del Calvario y en las profundidades del Infierno?

Le invito a que se afirme en la “**Roca**” de esta verdad tan inefable.

Es hora de que usted por lo menos, pare de sufrir a causa de un problema que ya Dios y Cristo le ha resuelto una vez y para siempre.

Les dejo con una verdad que el Salmista David conoció hace tres mil años, cuando dijo: “**Él es quien perdona todas tus iniquidades...No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados...Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones...**”. Salmos 103:3,10-12.

Bendecidos todos en Cristo Jesús, y diga conmigo y el Salmista: “**Bendice alma mía al Señor, y bendiga todo mi ser su Santo Nombre...Bendice alma mía al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios...**”. Salmos 103:1,2.

¡¡No olvide los beneficios de la solución perfecta y eterna de parte de Dios de vuestro problema de pecado!!!